

MO
DE
OCIO

TIEMPO de HABLAR



SOMOS:

Un **Movimiento de creyentes**, que, desde una opción concreta y práctica, radical, por una Iglesia como Pueblo de Dios, comunidad fraterna, buscamos un **replanteamiento de los ministerios y, más en concreto, de la ley del celibato.**

QUEREMOS:

- **Sacar a flote el tema de la secularización de los curas**, y sus consecuencias, para ellos y para todo el Pueblo de Dios.
- **Animar a hacer algo eficaz en este terreno**. No nos conformamos con lamentarnos o esperar soluciones jerárquicas.
- **Poner en relación unos grupos con otros**. Facilitar un cauce de expresión a personas y grupos.
- **Dar contenidos**. Depurar el tema de prejuicios y tabúes; centrarlo en su radicalidad humana y eclesial.
- **Facilitar la creación de una plataforma lo más amplia posible**: estatal, europea... ya que el problema que abordamos y sus soluciones son de ámbito mundial.

COORDINAN ESTE NUMERO:

Julio P. Pinillos.
J.A. Barriuso.
Félix Barrena y Julián Ruiz-Díaz.

COLABORAN:

Ramón y Paloma (Guadalajara) ,
Javier y Carme (Cádiz),
José A. Barriuso-Maribel, Tere-Andrés,
Julián Ruiz, Julio P. Pinillos (Madrid)...
Además de otros colectivos de Catalunya,
Levante y del extranjero.

- Los artículos, cartas y sugerencias con ruego de publicación, deben enviarse en el primer mes de los dos que ocupa el número.
- Si no se nos dice nada en contra, entendemos que podemos poner el nombre al pie del artículo.
- Daos cuenta de que es un Boletín (no una revista) y que, por lo mismo, es muy importante la participación y el intercambio. Os esperamos.

Depósito legal: M-32.563 - 1979.

Imprime: Servi - Impresión
Ponzano, 72 - Madrid - 3



ECUMENISMO: ¡A CAMINAR!

El Ecumenismo en cuanto actitud se nos representa como el esfuerzo cotidiano por hacer la casa más grande para estar todos juntos, “para habitar los hermanos en familia, que es lo jugoso”... Que las matizaciones no puedan ahogar lo nuclear; que el amor sienta a la mesa a los diferentes; que la disciplina no ahogue la búsqueda de la libertad; que lo histórico (de la Edad Media, del Renacimiento o del Siglo XX) no prevalezca sobre lo esencial: Cruz-Resurrección-Pentecostés; que no equiparemos Comunción con identificación; que demos la casa por terminada.

Sin ser pretenciosos, con humildad y firmeza — ¡que hace falta! — hacia ahí intenta caminar el mo-ce-op de un año y medio a esta parte, como lo atestiguan los editoriales de “Tiempo de hablar”, las conexiones con el extranjero y los contactos abiertos con la jerarquía, comunidades cristianas y distintos movimientos de Iglesia.

En la convicción de la importancia que tiene cultivar esta actitud ecuménica venimos proyectando y prometiendo un número del boletín sobre el ecumenismo. Hoy os ofrecemos la primera parte que sobre “Comunidades cristianas y ministerios pastorales en las distintas confesiones evangélicas” venimos desarrollando en plan de mesa redonda teólogos y pastores protestantes y católicos, por un lado, y cristianos de distintas comunidades de base por otro.

¿Por qué, dentro de ecumenismo, nos centramos sobre las distintas experiencias de comunidad cristiana? Por dos razones:

LA PRIMERA: para partir de lo experimentado y vivenciado por la base, que es un lugar privilegiado de la vida. No esperamos llegar a la familia reunida, de la mano de las grandes disquisiciones filosófico-bíblicas o señalando las diferencias "teológicas" (a las que nos llevaron razones e intereses bien diferentes de los de la Palabra revelada e interpretada). Empezamos por lo que vivimos y hacemos cada uno, cada comunidad local: que hablemos todos, que recemos juntos el Padre nuestro, que participemos en las celebraciones de unas y otras confesiones,

que concelebremos todo lo que podamos concelebrar.

Hacer camino es nuestro lema. PRÁCTICA Y PRÁCTICA.

LA SEGUNDA: El tema "comunidad cristiana y ministerios"—incluido el de la Presidencia-Unidad— es el gran catalizador de lo que el mo-ce-op busca y defiende. ES nuestra bandera. Estamos convencidos de que la experiencia de otros modos de confesar y celebrar a Jesús nos ayudará a los católicos a descubrir que estamos estancados en cosas casi anecdóticas; y que si no fuera por otros intereses inconfesados, posiblemente ya nos hubiésemos encontrado unos y otros en torno a la misma Mesa.



S
a
i
m
o



*La casa vieja no la destruyamos
antes de haber alzado
nuestra casa nueva;
La casa nueva será más bella y fuerte
cuidemos todos los detalles del proyecto.*

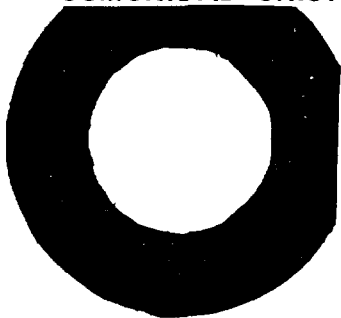
*Cavemos zanjas profundas
para que aguanten los cimientos
no sea un trabajo estropeado
por las prisas de habitarlo corriendo.*

*Tenemos siempre aquí la casa vieja
donde podemos defendernos contra el viento
Hemos vivido en ella tantos años
que bien podemos habitarla aún otra noche.*



ECUMENISMO

COMUNIDAD CRISTIANA Y MINISTERIOS ECLESIALES.



AMBIENTACION.

Desde nuestros primeros pasos como grupo, *una intuición* nos ha ido latiendo al borde del camino: necesitamos VIVIR, romper teoricismos y verdades anquilosadas por teóricas, raptadas por no vividas. Y nos urge REFLEXIONAR, CONTRASTAR, CONTEMPLAR DESDE LA FE lo que vamos viviendo. Sólo así, ambas realidades se fusionan, se fecundan y pierden sus propias *limitaciones*: una vida sin rumbo, a ritmo de vaivenes...; unas ideas que por inoperantes, opositan a encumbrarse en los peldaños de las ideologías.

Desde esta perspectiva, hemos querido que este curso, nuestro reflexionar se enriquezca con aportaciones de personas y de comunidades que, en diálogo abierto, nos ofrezcan su visión, como creyentes, de algunas realidades eclesiales que nos siguen pidiendo una respuesta, cada día más profunda.

Ahí se enmarca el “encuentro” —mesa redonda— que el pasado 14 de noviembre celebramos en Moratalaz (Madrid). El tema (“Comunidad Cristiana y ministerios eclesiales”) nos sigue pareciendo básico, por cuanto son éstas dos realidades que se condicionan, potencian o esterilizan mutuamente, según se planteen; porque en torno a ese eje creemos se vertebra gran parte del futuro de nuestros grupos creyentes. Ahí, en la comunidad, pensamos, han de surgir los diferentes servicios que

sean necesarios; y desde ella, no desde otras instancias, se ha de juzgar la legitimidad de los ministerios existentes o por existir, y aún sus concrecciones vitales. Es claro que hablemos de COMUNIDAD: iglesia pequeña, familiar, posibilitada para la relación fraterna. No aislada, ni en ghetto, por supuesto, sino abierta, solidaria y ecuménica.

Contamos ese día con la presencia de GABRIEL CAÑELLAS (Profesor del Seminario Evgnágico Unido, y de la Escuela Bíblica de Madrid); con JUAN LUIS RODRIGO (“Pastor” de la Unión Evangélica Bautista); con PEDRO DE FELIPE (“Anciano” de la Iglesia Bíblica) y con ANA MARIA SCHLUTTER (“religiosa”, católica, Profesora de Ecumenismo).

En un grupo de profundización, tratamos de pulsar la lectura que ellos hacen

de la vida de sus pequeñas comunidades, para aprender a interpretar un poco más en profundidad la vida de las nuestras. Al final, tuvimos que desdoblar el temario (**PROXIMO ENCUENTRO: 19 DE DICIEMBRE**) y conformarnos con haber abierto unas pistas de reflexión a dos grandes interrogantes... Os resumimos algo de lo que fue.



SIGNOS POR LOS QUE EL HOMBRE DE HOY PUEDE “RECONOCER” A UNA COMUNIDAD CRISTIANA.



— Hemos de comenzar “reconociendo” nosotros los signos del momento que nos toca vivir.

La pequeña comunidad ha de servir como vehículo de fe y de esperanza a sus miembros y a los hombres entre los que vive Y para poder ser entendida como portadora y buscadora de ese mensaje de Salvación, ha de rastrear de continuo las manifestaciones profundas de las ansias de salvación del hombre de hoy. De no hacerlo así, somos signos incomprensibles: señalamos hacia una salvación en el pasado lejano o en un etéreo. Y el hombre actual sólo entenderá a los hombres y grupos que le hablen en claves actuales, que den alguna respuesta esperanzada a su angustiada situación.

Es claro que ese “reconocer” ha de ser entendido con la gran carga afectiva que posee en la Biblia: amar, conocer desde el acto de identificación con el otro. Ese vivir con amor y dolor nuestro mundo, en el que deseamos engendrar y alumbrar un poco cada día el Reino de Dios, nos ayudará a ser portavoces en categorías proféticas de todo lo que colabora y construye contra todo lo que deshumaniza, coarta o atemoriza. Testigos del plan de Dios, des-

de dentro. Sólo así podemos impulsar un poquito la Historia hacia su plenitud.

En los grupos o personas que sintonicen con esas aspiraciones profundas, el hombre de hoy puede reconocer a los creyentes en el Dios de la Historia. Todo lo demás —tradiciones, leyes...— servirá únicamente como cédulas de identificación con organizaciones, instituciones, dogmas..., más o menos del pasado; pero no como una huella de rastreadores de Dios.

— Los signos auténticos deben ser sencillos, fáciles de comprensión. Dios hace las cosas fáciles; somos nosotros quienes las complicamos.

A veces, pretendemos que el hombre sepa mil y mil distingos y matice como un especialista, para que capte el sentido de “nuestros” signos. Y un signo de salvación ha de ser sencillo, cercano... Si no, será elitista. ¡Qué duda cabe que muchas realidades eclesiales —hoy— no pueden ser signos por el contexto complejo en que se dan! Hay que abrir, por tanto, cauces nuevos de sencillez al Mensaje de Dios. Toda una llamada evangélica de cara a nuestras vidas...

— El signo básico —sin duda alguna para nadie— ha de ser el amor. Un amor

que ha de romper prejuicios y fronteras. Un amor que ha de enfrentarse con todo lo que en nuestra sociedad impide o dificulta amar, para poder ser sincero y duradero. Un amor que se ha de concretar para cada persona y comunidad. Un amor que se ha de vivir en la tensión del “ya sí” pero “aún no” bastante.

Dentro de las comunidades, tratando de conocerse para poder hacerlo realidad viva; rompiendo con lo burocrático y profesionalizante, para llegar al hermano. Y saltando al exterior, para no ser “ghetto” y porque la Historia es de todos, a todos tenemos que ayudar y de todos podemos aprender.

Ah, y un amor que **ha de buscar concretarse allí donde** el hombre intuye y teme que hoy día se juegan las grandes batallas para que sea posible o irrealizable la hermandad en el futuro. Tarea difícil y oscura. Pero tenemos la obligación de ir haciendo caminos.

— Un signo fundamental: **la unión de los cristianos**, porque ahí, en la desunión, se aprecia uno de los mayores antisignos.

Al hablar de “unión de los cristianos”, hemos de dar más importancia a la **actitud** que al hecho mismo de la unión. La actitud que lo hará posible: **ecuménica, universal, abierta, respetuosa y colaboradora**. Sólo desde ahí podrá ser importante en el futuro un acercamiento más o menos oficial y sonado. Si no, será algo vacío.

Y es que, en el fondo, **esa actitud acer-**

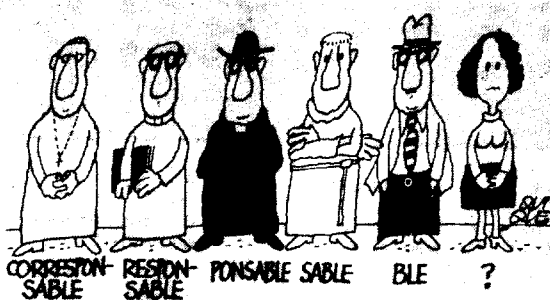
ca al hombre en cuanto ser humano, por encima y más allá de todos los adjetivos que le colguemos por una u otra razón. (Ahí habría que fundamentar el valor de signo de tantas luchas: p. ej. el feminismo).

— Esa actitud surge y es **exponente de una gran libertad interior**: la del que no vive atado a prejuicios, ni a ideas; ni a leyes, ni a prisas; ni a compromisos de partido, ni a oportunismos pastorales; la libertad del que está y vive convencido de que Dios no se agota en él ni en su grupo, ni en sus intuiciones, ni en sus compromisos...

Y ése es otro gran signo en gran parte ausente de nuestras iglesias.

— Por supuesto que el encontrar estos lugares donde el hombre puede reconocernos como portadores de algo nuevo es tarea de cada persona y de cada comunidad. Pero en el coloquio, se apuntaron algunas otras pistas.

El **colaborar** con todo lo que pueda suponer algo bueno para el hombre, sean quienes sean los que lo promuevan y dirijan. **Relativizar** hasta nuestras “imágenes” de Dios; no empequeñecerle: no, a toda idolatría. Dar un Dios que nos sobrepasa: que no ha sido aprisionado ni por nuestra teología ni por nuestras iglesias. Y **ruptura de dualismos**: los clásicos: entre cuerpo y alma, buenos y malos, iglesia y mundo... y otros más sutiles: Dios frente a nosotros. No oponer, enfrente, a ese Dios dentro del que vivimos.





TALANTE ECUMENICO DE NUESTRAS COMUNIDADES.



De las sucesivas intervenciones, concluimos con una valoración general coincidente, que puede desdoblarse en varios puntos:

— Ese talante es una **realidad, pero con muy diversos niveles y matices**. La fraternización ecuménica es un hecho con solera entre las Iglesias Reformadas (“los hermanos”, se llaman). Les unen muchas cosas; y adquiere diversas manifestaciones: culto en los mismos templos, coparticipación litúrgica... Ellos ven más difícil ese talante ecuménico con relación a los “católicos”: dificultad acentuada de manera especialísima aquí, entre nosotros, en España, por una historia que casi hasta ahora ha guardado mucho de inquisitorial y receloso. Sin embargo, aun en este último terreno, hay que subrayar una evolución muy positiva a raíz del Concilio.

— La **aproximación ecuménica** ha de ser vista como un **camino difícil que requiere tiempo**. Han de caer muchos prejuicios; hace falta otra educación religiosa. Y ha de ser un lento acercarse de las pequeñas comunidades entre sí, lo que dé autenticidad al Movimiento Ecuménico general. La convivencia nos hará entender que no somos —en ocasiones— más diferentes de ellos que de otras comunidades de nuestra misma confesión.

— Hay que **aprovechar todas las posibilidades**, aún pequeñas, para reeducarnos en ese talante abierto, universal, “católico”. Desde el rezo —consciente— de ese Credo que es común, a la insistencia en que “católico” es universal (no confundir con “romano”), al descubrimiento de la carga catequética de hechos como la confluencia en tareas y cometidos. Sin olvidar, por supuesto, **gestos o signos más fuertes** que puedan acelerar esa marcha: teniendo siempre presente que esos gestos sean la culminación de unos pasos previos, de un proceso de acercamiento, comprensión y colaboración entre unas y otras comunidades.

— Todo ello ha de ir acompañado de una gran intencionalidad por **quebrantar el antisigno**. Hay casos de intercomunidad oficial (reformados-católicos) bajo determinadas circunstancias... Ahora bien, el escándalo está en que se niegue esa intercomunidad desde la dogmática: cuando el dogma se esclerotiza, no hay vida, no la refleja, y nos movemos en coordenadas de paganismo. Y hay que llegar a romper el antisigno de que el dogmatismo impida encontrarse en la celebración del gozo y de la comunión en el Señor a los que se encuentran en la vida y en la lucha. Y eso, aunque sus “ortodoxias”, sus teologías, sean algo diferentes.



Muy brevemente.

Nos parece fenomenal cómo se nombran entre ellos: "hermanos". Sin lugar a dudas, aún concediendo un margen a lo formulístico y formalístico, preferimos ese trato a otros muchos que se han llevado o se llevan entre nosotros: súbditos, parroquianos, feligreses, fieles, practicantes...

Posee una gran raigambre evangélica su insistencia en algo que a nosotros nos ha costado siglos "redescubrir": la pequeña iglesia local, el "pequeño rebaño": comunidad soberana, no por enfrentada a otras instancias ni por insolidaria, sino por lugar básico de encuentro y de comunión: necesaria para conocernos y amarnos; indispensable para que surjan y se profundicen relaciones auténticas entre personas. Para nosotros es vital ese retorno a la "comunidad" real, para romper burocracias y dirigismos de dentro y de fuera: para poder vivir la fraternidad.

Parece que el Espíritu sopla por múltiples lugares una misma quietud: cómo ser signo para el hombre de hoy. No como



algo importante, sin más; sino como la misma justificación de nuestro ser iglesia. Y como el quicio desde el cual replantear tantas cosas: ministerios, leyes, derecho, diplomacia (?), etc. Y, por supuesto, juicio desde el que desenmascarar los antisignos de esta civilización que ha idolatrado el adjetivo "cristiana", para justificar tantas cosas que atentan contra la imagen del Dios auténtico: el ser humano. Y también como palanca desde la que remover de raíz "nuestros" antisignos "religiosos".

Nuestra reflexión, de la mano de estos hermanos, queda a mitad de camino. Y nos gustaría que este coloquio abierto lo fuera, en realidad, con todos vosotros. Esperamos vuestra palabra. El "tiempo de hablar" continúa abierto...

LA TVE Y EL CELIBATO ^{de} los CURAS

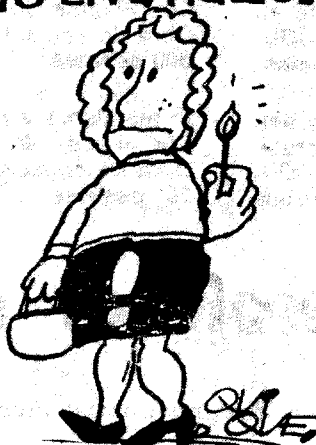


DEBATE TELEVISIVO SOBRE EL CELIBATO EN CATALUNYA

Dentro del programa de televisión **Set Dies**, hablado en catalán, el pasado día 5 de mayo se transmitió en directo, desde Barcelona, un coloquio libre sobre el tema del celibato en la Iglesia católica, que se prolongó por espacio de unos 35 minutos. Ocasión del debate fue el reciente libro de Alvar Maduell, **Si el celibat fos un pecat..** (Barcelona, editorial Pórtic, 1980), que ya había sido objeto de otra mesa redonda en la barcelonesa Sala Claret, el día 4 de febrero.

En la primera mesa habían participado Martí Canal, sacerdote casado y padre de familia, antiguo director espiritual del seminario de Barcelona; Remei Casellas, antigua superiora provincial de las dominicas de la Anunciata; el matrimonio Joan y Helena Picanyol, de larga experiencia pastoral; y Jaume P. Sayrach, sacerdote y concejal del ayuntamiento de Santa Coloma de Gramanet, que preside como aicalde Lluís Hernández, también sacerdote y militante del PSUC. Los conceptos vertidos en dicha mesa redonda fueron publicados en la revista "Correspondència de Diàleg Eclesial", n. 198. Para el debate televisivo fueron convocados de nuevo Martí Canal y Jaume P. Sayrach, junto con Ramón Prat, actual director del seminario diocesano de Barcelona, y Alvar Maduell, autor del libro ya citado.

LA MUJER SIGUE
BUSCANDO UN SI-
TIO EN LA IGLESIA



Pese a que el debate se efectuó y transmitió a media tarde —hora intempestiva de muchos programas en catalán, que parece escogida intencionadamente por los responsables del monopolio estatal para impedir su audencia a trabajadores y escolares—, el programa resultó dinámico, interesante, fue seguido con vivo interés y, después de las varias semanas transcurridas, son numerosas las personas que lo recuerdan y comentan con agrado. Siendo de destacar la aprobación popular del nuevo estilo de Iglesia que allí asomaba, incluso por parte de no creyentes y de personas mentalmente o ritualmente alejadas de la Iglesia oficial.

Contrasta con la buena acogida popular del programa —efectuado en directo, sin trampa ni ningún tipo de preparación— el silencio sobre el mismo de los críticos habituales de la prensa barcelonesa. Una extensa recensión, con foto incluida, fue publicada, sin embargo, en el número 226 del semanario “Gramma”, correspondiente al 12 de mayo.

Nuria Ribó, realizadora del programa, hizo hablar en primer lugar a Ramón Prat, a quien calificó de “representante de la parte oficial”. Parece ser que en días anteriores al programa se habían efectuado gran número de llamadas desde los estudios para conseguir la presencia de un defensor cualificado de la postura tradicional, obteniendo siempre la negativa por respuesta. Similares y también numerosas negativas se recibieron por parte de los invitados a apoyar la postura oficial en la primera mesa redonda.

Ramón Prat, director del seminario de Barcelona, empezó afirmando que la relación clásica “entre sacerdocio y celibato no se funda en motivos teológicos, sino que se trata de una relación de congruencia, de conveniencia”. Añadiendo que “de momento ésta es la situación que la Iglesia mantiene, y que para ello tiene sus razones”. Consideró que la cuestión no es

puramente legal, sino que existe una experiencia antigua, difícil de cambiar, y que el sacerdote célibe es el tipo característico, con su estilo de vida peculiar.

Jaume Sayrach impugnó que el celibato fuera una “congruencia”, y preguntó cuál había sido la historia del celibato en realidad. Si se dice que el celibato es un carisma, no se puede hablar de “congruencia”. “A nosotros se nos planteó el celibato como una totalidad, como la respuesta a elegir entre el mundo y Dios. La consecuencia de elegir a Dios era negar el mundo. Era una consecuencia que tú no bascabas. Yo nunca sentí el carisma del celibato. Renuncié a las chicas, como tuve que renunciar a la política, al arte... Como consecuencia de la elección de Dios. Pero aquella elección se fundaba en una visión RELIGIOSA, que yo hoy creo superada: Dios de una parte, y el mundo en otra. Lo que hay que poner en crisis es esta concepción RELIGIOSA”.

Martí Canal manifestó que, no obstante haberse casado y haber tenido que renunciar al ejercicio del sacerdocio, “mi fe en Dios, en Jesucristo, es la misma de siempre. No he cambiado en nada. Manifesté mi postura al obispo al tener que arreglar los papeles para la secularización: Yo estaba disponible para seguir ejerciendo el servicio ministerial, y continuo disponible. Las leyes no permiten ahora eso. Si algún día cambia la legislación, soy una persona dispuesta a seguir prestando este servicio. Mis compañeros sacerdotes me dijeron en el barrio: “Aquí no ha pasado nada. Por nuestra parte, puedes seguir perfectamente”. Por una serie de problemas, lo dejé. Pero más que dejarlo debo decir que me castigaron, que me han expulsado. Yo respeto a los compañeros que tengan el don del celibato y este propósito de vida. Pero también debería haber respeto y libertad para aquellos que han encontrado la compañera de su vida, que quieren seguir sacerdotes y formar un

hogar”.

Alvar Maduell dijo que su planteamiento de la cuestión era teórico, no tanto por implicaciones personales, como por reflexión. “Yo me he ocupado durante muchos años de equipos de matrimonios, de cursillos a novios, etc., y siempre me ha chocado la paradoja de tener que presentar, por una parte, que el matrimonio es bueno, que el amor es santo, etc., y al no vivirlo, te hallas en contradicción. De ahí la redacción del libro. El celibato se había enfocado a partir del convencimiento de que el sexo era delictuoso, de que el matrimonio era siempre algo pecaminoso... Por tanto, el celibato, que evita esto, es santo. Ahora, debido a la recuperación cristiana que se ha producido del matrimonio, del amor, del sexo... como cosas santas, el sacerdote tiene que proclamar unas verdades que él no practica”.

Por otra parte, entra en juego otro elemento primordial: la vida. “Para mí la vida es el gran don de Dios, el máximo, el supremo. Este don no se recibe en beneficio propio, no es una propiedad privada que uno puede destruir a su antojo, sino que es algo a compartir. Y no sólo dando de comer a quien tiene hambre, o bebida a quien tiene sed —que es ayudar a la vida— sino también perpetuando el don recibido asegurándolo a través de las generaciones, en la continuación de la familia. A partir de esta afirmación de la vida, una estructura eclesial que atente directamente contra la continuación de la vida, no puede ser santa, sino pecaminosa. De ahí el título del libro, que termina con puntos suspensivos...”.

Nuria Ribó concluyó diciendo que el sexo, la mujer, la compañera, el amor... siguen siendo tabú en la Iglesia, “siempre chocamos con este muro”.

Sayrach se ratificó en que el celibato tiene que ser libre, negando a Prat que tenga que ser “una congruencia del seguimiento de Dios”. Al contrario, “es una

usurpación por parte de la Iglesia”. Añadiendo que “lo que yo pondría en crisis es este tipo de sacerdote, ungido, separado, sacado de este mundo, consecuencia clara de una Iglesia que también está FUERA del mundo. Dios está en el mundo, ha hecho la maravilla del Génesis. El cura, fuera del mundo. Mientras que cuanto más cerca estás de Dios, más cerca estás de la gente. Y no al revés”. Típico del opusdei es considerar “pobre gente” a los que se casan. Mientras que Dios está en la vida real, en la pareja, en el amor, en el sexo...

Prat replicó diciendo que “ser célibe no significa una negación, sino que es una forma de vivir la sexualidad. La sexualidad no se reduce a vivir el amor en pareja, sino que puede vivirse a muchos niveles distintos. Por ejemplo, darse a los demás, a la sociedad, en la línea de las bienaventuranzas, como una forma de pobreza. El amor humano expresa el amor entre Cristo y la Iglesia. El celibato expresa el seguimiento personal de Cristo, el amor indiviso al Padre... En el fondo, todo amor cristiano es el mismo: el reconocimiento de cómo nos ama Dios en Cristo, que puede expresarse de muchas maneras, cada cual con su vocación. Y el celibato va en la línea de las bienaventuranzas, de los pobres. Es una forma de pureza”.

A lo cual replicó Maduell diciendo que las bienaventuranzas no pueden ser matrimonio de unos cuantos. “A mí me molesta mucho que se diga que el célibe es el que sigue a Jesucristo, el que sigue las bienaventuranzas..., excluyendo a los matrimonios, a los seglares. Instaura una especie de clasismo dentro de la Iglesia: los buenos y los no tan buenos. Y hay testimonios concretos de gente, no curas ni monjas, que viven intensamente su vida cristiana, y tienen por modelo las bienaventuranzas. Son casados, son padres de familia, llevan la familia como es debido, tienen sentido de desprendimiento, de

servicio a los demás, compromiso social, político... Sin necesidad de ser considerados cristianamente inferiores a los célibes. El clasismo de oponer los "buenos" a los "malos" dentro de la Iglesia, me ha repugnado siempre".

"A mí también —añadió Prat—. El mismo amor cristiano se divide en diversas vocaciones, y que la Iglesia elija para el sacerdocio a quienes tienen aquella vocación, no es una realidad negativa".

Martí Canal comentó que, en los primeros siglos de la Iglesia, la mayoría de obispos y presbíteros deberían ser casados, no célibes, e hicieron un buen trabajo. Además que "una cosa es la teoría del celibato, que expone la doctrina oficial, y otra la historia real, la historia concreta de cada cura". Testimoniando que su nivel de fe actual en Cristo, su plegaria, quizás sea superior a la de antes.

Interviene Seyrach para conceder que el celibato puede tener valor si a una persona le conviene, le encaja. "Pero basta. El celibato puede ser congruente en una visión RELIGIOSA de la fe, de alejamiento, "ex hominibus assumptus". Pero cuando se ha redescubierto el hombre, aparece el "ET INCARNATUS EST". Jesús se hace hombre; Jesús no sería "ECLESIASTICO", no sería "SAGRADO". Procuraría una comunión real con la gente, no ritual".

Prat reconoce que "no se trata de hacer clases, diferencias, dentro de la Iglesia. Dios sabe quién es el más perfecto. Un presbítero célibe, tiene que serlo libremente, si no, no tendría ninguna gracia. Otra cosa es un sacerdote casado. Que quizá estaría muy bien que se instaurara, cuidado. Y que nada hay en contra desde el punto de vista doctrinal. Ocurre que la Iglesia es muy prudente, y eso va poco a poco. Ha empezado el diaconado de los casados..."

Interrumpe Sayrach para decir: "...que es un retroceso, porque es mantener esa

dicotomía, hacer perdurar funcionarios de lo religioso...". Repite que no ve a Dios sólo en la cosa RELIGIOSA.

Prat interviene para mostrar su confianza en la teología de la secularidad. "Me parece muy bien, y purifica mucho". Ataca también al cura-funcionario, pero valora a quienes se ponen al humilde servicio de los demás, sin excelencias ni prepotencias.

Canal se confiesa limitado y pecador, si bien añade: "Nunca he considerado pecado el amor por mi esposa. Siempre lo he considerado una gran gracia de Dios. Donde hay amor, allí está Dios, porque creemos que el amor es un don de Dios. Nunca he considerado que este amor de años a la esposa, a los hijos... sea un pecado, una traición, una infidelidad. Creo, espero que mi fidelidad a Jesucristo es la misma de siempre".

Frente a esa Iglesia que mira hacia atrás —expone Maduell—, que va a remolque de la marcha de la historia, para mí hay algo muy esperanzador y optimista. Y es la convicción que hay en los cristianos corrientes, sensibilizados, que todo eso ha de ir evolucionando. Hay que esperar tiempo, pero el tema como tal está superado. No es cuestión de criterios, de principios. Sólo hay puesto el freno. Hasta que a alguien se le ocurra quitarlo, levantarlo. Junto a la Iglesia jerárquica está la Iglesia viva, de base".

Sayrach dice que Dios está encarnado en todo, "incarnatus" en los árboles, en el ayuntamiento, en las cloacas... Prat manifiesta su acuerdo, añadiendo que Dios también se halla en los servicios sencillos, sin aparatosidad. Maduell interviene para decir que "todo es bueno" en teoría, pero que en la práctica de la Iglesia se admite que es bueno sacrificar el matrimonio, la vida, la sexualidad... en beneficio de otras causas. Junto a la "vida de la gracia" hay 'la gracia de la vida', algo grandioso. "¿Se tiene derecho a suprimir esta vida? La

Iglesia defiende la vida en teoría, contra el aborto, etc., y al mismo tiempo, en el aspecto que es inicial a toda vida —amor, matrimonio...— defiende una estructura negativa, reticente, que tiende a la supresión de la vida. Y justamente para la de sus fieles más adictos: monjas y curas. Esto se presenta como una contradicción: Si la Iglesia defiende la vida y condena el aborto, anterior al aborto físico está el aborto CORDIAL, INTENCIONAL, de la persona que decide extinguir en sí misma toda vida, y para siempre”.

Maduell terminó diciendo que conside-

ra muy importante la libertad para todos, sin que nadie se sienta obligado. Sayrach defiende el celibato para algunos, pero no como congruencia ni como ley. Martí Canal insiste en la voz del pueblo, de la base, de los pobres..., que también son Iglesia: no sólo el Papa y los obispos. Y Prat concluye citando la frase de Jesús: “He venido para que tengáis vida, y vida en abundancia”, señalando que “por lo que sabemos, se dio totalmente y no necesitó el amor de pareja, y no creo que El negase ningún valor vital”.

J. TARRAGONA



En este número también encontraréis —como riqueza a resaltar— dos secciones que van tomando volumen en la medida en que se nos va conociendo y la gente se va sintiendo más libre para expresarse: “Vida del movimiento” y “Conexiones”.



“LOS CURAS EN “LA CLAVE”



En el espacio televisivo “La Clave”, correspondiente al viernes, 28 de agosto, se proyectó la película “Las llaves del Reino”, dirigida por John S. Stahl e interpretada en su papel principal por Gregory Peck. El tema de la película y del coloquio que le siguió fue el sacerdote, con incidencia especial en el celibato.

Intervinieron en el coloquio: Alfredo Mañas, actor teatral; Richard Moverly, sacerdote de la Iglesia de Inglaterra, capellán industrial en Londres; José M. Lorenzo Amelidia, coordinador nacional de equipos de sacerdotes casados (E.S.C.E.); Ramón Prat i Pallarés, rector del seminario de Barcelona y Bartolomé Vicens i Fiol, sacerdote dominico.

Para los que vésteis u oísteis comentar el programa, nos parece importante pu-

blicar nuestra opinión —la del moceop— sobre el mismo. Así evitamos la perplejidad de los que, conociéndonos, nos hayan creído retratados o identificados en lo nuclear que allí se defendió. El moceop no pide que el cura casado pueda ser autorizado a decir Misa, si no que trabaja desde ya y desde la base por una Iglesia más corresponsable en sus tareas y por unas comunidades cristianas menos neutralizadas por la cúspide y más empeñadas en que el Amor de Dios a los hombres sea visible a través de los hermanos. Desde aquí es desde donde reivindica en la práctica unos ministerios o responsabilidades diferentes y proclama que no hay que poner a la comunidad ni al sacerdote cargas que Jesús no impuso..., entre ellas el Celibato.

Nuestro juicio sobre el programa.

De decepcionante y ocasión perdida se puede calificar la emisión de “La Clave” del viernes último de agosto dedicada a “Los Curas” en la actualidad. Empezando por la elección de la fecha del primer día del gran retorno de las vacaciones veraniegas, cuando varios millones de espeñoles andaban seguramente rodando por las carreteras hacia sus puntos de destino; después, los mismos interlocutores convocados por Balbín podían haber sido indudablemente mejor seleccionados para que dicha emisión de TV hubiera sido una gran oportunidad de que se hubieran dicho cosas más inteligentes, realistas y clarificadoras en semejante asunto.

La decepción, por más lamentable que haya resultado, no extraña ciertamente, ya que el tema es escurridizo y actualmente nada claro. En la Iglesia contemporánea, a lo largo y a lo ancho de la tierra, se trata de una realidad convulsa, ya que se está debilitando y desmoronando el status del clero vigente durante estos últimos cuatro siglos y la verdad es que todavía no están establecidas ni las ideas ni las formas existenciales del sacerdote que más conviene al mundo de hoy. Aun así, existen ya algunos datos del problema de “los curas” lo suficientemente claros para que hubieran sido traídos a La Clave y se hubieran dicho con claridad y

valentía. Al mismo Balbín pareció faltarle la perspicacia que ha demostrado en otros debates, o simplemente sus alusiones y planteamientos no tenían la acogida adecuada entre los presentes. Balbín o cualquiera de los interlocutores deberían haber empezado por cuestionar o por admitir el hecho del cuestionamiento social del rol, tipo, figura y función del cura tradicional, así como de la institución misma de “lo eclesiástico”, de “lo pastoral” en la Iglesia de nuestro tiempo. Asimismo, nos hubiera alegrado que algún interlocutor hubiera sido radical en su referencia a Jesús, al Evangelio, a la idea de servicio, a la fuerza salvífica de la verdad limpia y sin apoyaturas extrínsecas, etc. Desgraciadamente nada de esto; nada tampoco, sobre las necesidades y expectativas de los hombres y de la historia actual respecto de los hombres de Dios, de los creyentes en general. Por el contrario, una y otra vez, por ejemplo, el P. Dominicó, con una evidente actitud de doctrinario sabelotodo y pontificador nos ponía nerviosos con sus vulgaridades pseudoserias y con sus ganas a veces de aparecer “gracioso” y “moderno”. Jamás consiguió aclarar nada con sus intervenciones tan pretenciosas como imprecisas. Lamentable su presencia, aunque así quizá representó más plásticamente a ese tipo de “vates” estériles que parecen tener en su boca el secreto de lo divino y lo humano.

El Sr. Rector del Seminario de Barcelona, digno y discreto en sus intervenciones, pudo atreverse más en la línea de lo que apenas llegó ni a mencionar sobre el nuevo tipo de sacerdote y la nueva teología sobre el “carácter sacerdotal”; aunque inadmisibles, sin embargo, su idea de la fidelidad y de la libertad respecto del par Sacerdocio/Celibato. No nos dijo nada, sin embargo, —cosa que hay que lamen-

tar— de lo que se hace en el Seminario hoy día, de los interrogantes que él mismo y tantos otros como él tendrán sin duda sobre lo que es hoy formar a futuros clérigos y algo sobre lo fundamental y accesorio en esa formación.

En cuanto al seglar, Sr. Mañas, por más simpático y oportuno que resultase, no trajo a la tertulia el eco de los cristianos conscientes, comprometidos y activos en la vida de las comunidades cristianas hoy. Aun así, dijo cosas que quedaron sin respuesta, por más que el P. Dominicó quisiera presuntuosamente responderle con su lastimosa “sabiduría”.

Lorenzo, el representante de los Curas Casados de España, levantó justamente su lanza por el celibato opcional, habló también con serenidad de las improcedentes discriminaciones disciplinarias con los secularizados en la Iglesia, aportó algún que otro dato sobre la historia del celibato y sobre la vida de los secularizados en la actualidad; pero hubiese sido aún más elocuente su papel en “La Clave” si se hubiera “despegado” un poco del Celibato, lo hubiera calificado de cuestión secundaria, como lo es realmente, y hubiera llevado a los contertulios al terreno de los verdaderos planteamientos del problema. Aun sin quererlo quizá apareció un tanto todavía clericalista, institucionalista.

El sacerdote anglicano nos dejó su testimonio de hombre clarividente y realista. Fue una pena que no interviniera más. En estas condiciones la silla vacía del interlocutor que faltó a la cita se hizo notar sobremedida.

Hacía tiempo que sabíamos que “La Clave” quería abordar el tema del sacerdote hoy; esperábamos y temíamos a la vez el acontecimiento. Por esta vez quedamos más bien frustrados. La próxima vez habría que cuidar más cosas.

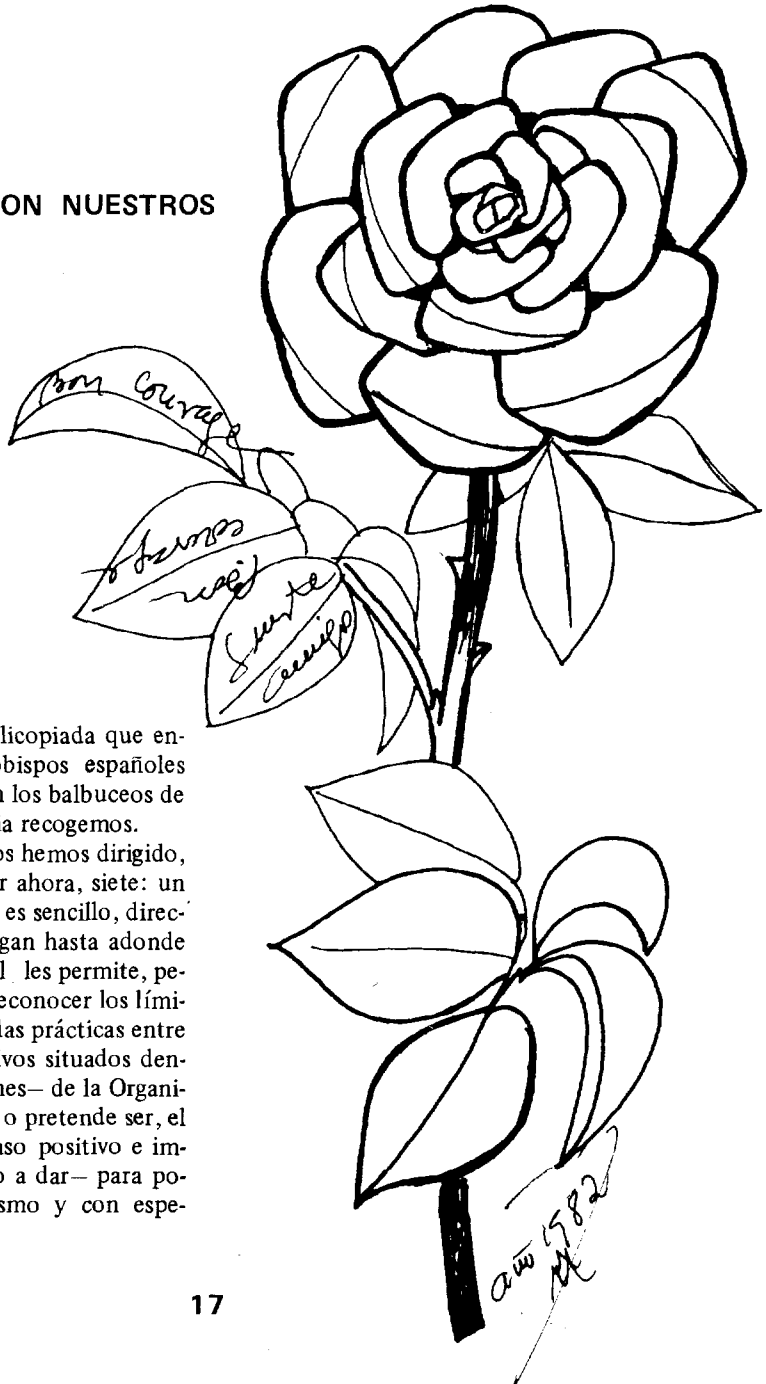


VIDA DEL MOVIMIENTO

EN DIALOGO CON NUESTROS OBISPOS

Fruto de la carta policopiada que enviamos a veinticinco obispos españoles (ver último número) son los balbuceos de diálogo que en esta reseña recogemos.

De los 25 a los que nos hemos dirigido, nos han contestado, por ahora, siete: un 25 por 100. El lenguaje es sencillo, directo y sin "recámara"; llegan hasta adonde su papel y misión oficial les permite, pero hay franqueza para reconocer los límites de un careo con salidas prácticas entre los obispos y los colectivos situados dentro —pero en los márgenes— de la Organización-Iglesia (como es, o pretende ser, el moceop.) Es este un paso positivo e imprescindible —el primero a dar— para poder construir con realismo y con esperanza (?) cimentada.



* “en diálogo sereno con la jerarquía... (Obispo de Cáceres).

Es una de nuestras convicciones: tanto en política, como en organizaciones cívicas, como en las juntas parroquiales, con los obispos, en el hogar, etc... más vale la confrontación que la ruptura o el desconocimiento desdeñoso. Al margen de que renovarse uno mismo, renovar las comunidades cristianas y renovar a la Iglesia no es cuestión de días ni de buen-mal humor, sino de Fe-Esperanza-Amor acrisolados en lo cotidiano. En base a esta convicción seguimos, insistimos, rebajamos la amargura y nos manifestamos permanentemente abiertos al diálogo.

De los siete obispos que nos han contestado, dos nos han ofrecido su casa y su tiempo para dialogar y uno nos dijo que era cuestión de fijar momento y lugar porque “lo vuestro me interesa y mucho”. Lo fijamos, aprovechando uno de sus viajes a Madrid y en Pinar de Chamartín nos careamos durante una hora:

Todos nuestros interlocutores insisten, naturalmente, en la necesidad de estar en “COMUNION” eclesial:

* “vuestro movimiento, con fe y verdadera Comunión eclesial, podrá ayudar...” (Obispo de León).

“en la comunión eclesial...” (Obispo de Jerez).

* rompimos imágenes mutuas.

* percibimos la diferencia entre “ir por libre” y ser obispo nombrado por Roma.

* convergimos en la urgencia de evangelizar la cultura: (uno de los que visitábamos al obispo en nombre del moceop está muy preocupado con este tema.)

* recordamos la situación de los seminarios y la urgencia de encontrar nuevas vías de preparación al sacerdocio y de que la comunidad cristiana cuente a la hora de elegir a su “presbítero”.

Y concluimos referente al MO-CE-OP dos cosas:

a) que no todo en la Iglesia nace bajo el amparo de la Organización; el Espíritu es mayor que la sombra que la pirámide jerárquica proyecta. De aquí se deduce la legitimidad de dejar madurar las búsquedas que se presentan con seriedad.

b) que el apoyo que los obispos prestan al mo-ce-op (con su opinión y discernimiento evangélicos y a través de los muchos medios que poseen) es una buena ayuda para clarificar la problemática que vive la Iglesia referente a los sacerdotes, los ministerios y las comunidades cristianas.

Julio P. Pinillos.





Celebrada los días 21-27 de Septiembre con el apoyo de una veintena de revistas (entre ellas la nuestra, "Tiempo de hablar") y con una asistencia rayana a las dos mil personas —representantes de comunidades cristianas, movimientos, religiosos y religiosas de toda España, con dos obispos en la presidencia del día de clausura— supuso uno de los acontecimientos más importantes de la Iglesia española en el año 81.

Allí leimos, con una fervorosa acogida por parte de los asistentes, la siguiente comunicación.

COMUNICACION DEL "MOVIMIENTO PRO CELIBATO OPCIONAL":

"Nuestro movimiento quiere comunicar su punto de vista sobre un tema concreto: el del celibato impuesto a los presbíteros. Algo que para nosotros no es secundario sino **quicio y clave interpretativa** de muchos capítulos que obstaculizan el servicio de la Comunidad-Iglesia a los pobres.

La **imposición** del celibato, aunque recaiga directamente sobre los presbíteros, marca y configura a la Comunidad.

Estos son, a nuestro juicio, algunos de los efectos negativos que el celibato impuesto ejerce sobre la Iglesia:

- * crea una casta privilegiada: la de los clérigos.
- * tiende a transmitir la ideología del célibe a los miembros de la comunidad, empobreciendo su reflexión sobre cuanto gira en torno a la concepción de la vida (sexo, relaciones personales).
- * perpetua el modelo de iglesia piramidal y estratificada.

midal y estratificada.

- * recorta los carismas y ministerios de las propias comunidades.
- * prohíbe la transmisión de la vida a quienes optaron por la Vida.
- * quebranta un derecho humano elemental: el derecho a crear la propia familia.

Es muy difícil proclamar el servicio a los pobres cuando prima y se transmite la sumisión y el autoritarismo que encierra la **celibato**cracia, (que no es el carisma de la virginidad por el Reino libremente vivido por opcional).

Nuestra opción hoy es construir, con ayuda de Espíritu, comunidades donde se viva una libertad real. Creemos que el día en que las comunidades hayan ganado esta libertad eligiendo a sus ministros en base a otros criterios diferentes de los actuales (criterio de servicio, inserción, igualdad...) estarán más dispuestas para servir a los pobres.

QUIENES SOMOS LOS DEL MO-CE-OP

- * un movimiento de opinión, más que una organización, con pequeñas realidades en una veintena de diócesis españolas.
- * integran este movimiento sacerdotes con cargo pastoral, laicos y sacerdotes secularizados.
- * La mayoría estamos insertos en comunidades de base desde las que entendemos, debe plantearse principalmente nuestras reivindicaciones.
- * publicamos una revista: "TIEMPO DE HABLAR" que nos sirve como intercambio de experiencias y plataforma para exponer nuestro pensamiento.
- * participamos en otras coordinaciones de cristianos por entender que el celibato opcional es SOLO UNA PARTE de lo que hay que defender organizadamente en la iglesia.
- * hemos elegido el camino de la práctica.

(Presentado y resumido por
JULIO P. PINILLOS);



ENCUENTRO DE DELEGADOS



En el número 9 de "Tiempo de Hablar" proponíamos la posibilidad de un Encuentro de distintos grupos y personas interesadas por los objetivos de Mo-Ce-Op, que ya conocéis.

Cómo surgió la idea

La idea de este posible encuentro surgió en las fechas en las que se hablaba de la visita que iba a efectuar el Papa a España con motivo del Centenario de Santa Teresa. Pero el motivo principal fue el comprobar que había ya un gran número de personas e incluso grupos que recibían nuestra revista y que estaban de acuerdo con nuestros planteamientos. Sería bueno, teniendo en cuenta la actual situación de la Iglesia (autoritarismo, falta de diálogo, marginación) y la de nuestras comunidades cristianas en búsqueda de una vi-

vencia adulta de su fe, el encontrarnos para reflexionar.

Encuentro de delegados

La idea de un Encuentro sigue adelante y la creemos válida y posible. Pero, puestos en contacto con los representantes de Mo-Ce-Op de distintos puntos de España (Andalucía, Extremadura, Baleares, Navarra, Cataluña y País Valenciano) se ha llegado a la conclusión de que, este primer encuentro sería mejor hacerlo entre delegados o enlaces de las zonas, para, desde ahí, preparar y dar paso a otro encuentro más amplio con todos los grupos de base que estén interesados. No es que no consideremos suficientemente preparados a los grupos para celebrar el encuentro, sino que nos parece que puede ser más eficaz y fructífero el reunirnos

menos personas y entre todos (no sólo Mo-Ce-Op de Madrid) estudiar y confeccionar el programa del encuentro de todos los grupos.

Objetivos concretos del encuentro de delegados

Serían estos:

- * estudio, clarificación y confrontación de los objetivos generales de Mo-Ce-Op.

- * Caminos para la realización de estos objetivos.

- * Recogida de experiencias de comunidades que aceptan los objetivos de Mo-Ce-Op.

- * Ideas para el encuentro de los grupos de base interesados en los objetivos de Mo-Ce-Op.

Situación actual

Desde que lanzamos la idea hasta hoy y mediante los contactos mantenidos, vemos que la celebración de este Encuentro es posible. A través del teléfono, la correspondencia y personalmente, desplazándonos a algunos puntos concretos, como los contactos mantenidos en la zona de Levante, hemos captado la buena dis-

posición y hasta la necesidad que hay de confrontar nuestras vivencias y proyectos desde la problemática eclesial presente y evitar ser francotiradores aisladamente.

Fechas y lugar

Recogiendo las opiniones y pareceres de todos aquellos con los que hemos dialogado sobre el Encuentro, parece ser que las fechas mejores para celebrarlo serían en el mes de febrero o el de marzo, sin concretar días fijos, aunque, como parece lógico, podría ser un fin de semana. El lugar podría ser Madrid, (sin pretensiones centralistas), aunque, podría ser cualquier otro lugar, siempre que fuera más o menos céntrico para todos y de fácil acceso.

¿Qué hacemos?

Os hemos esbozado un poco los puntos más concretos, pero creemos que la respuesta la debemos dar entre todos; por lo que os rogamos enviéis, con la mayor rapidez posible, ya que el tiempo apremia, vuestras sugerencias personales o colectivas respecto a: objetivos, fechas, lugar y método del Encuentro. Las cartas las podéis enviar a Mo-Ce-Op, Apartado 39003 de Madrid.





ALICANTE: ENCUENTRO CON COMUNIDADES CRISTIANAS



Aprovechando un encuentro de cristianos que se celebró en Alicante del 10 al 12 de octubre, nos desplazamos dos miembros de MoCeOp para dialogar con gente que estuviera interesada en el tema del MoCeOp o para interesar a otras que ni siquiera sabían de nuestra existencia.

Aprovechamos la ocasión y charlamos individualmente con personas de distintos puntos de España: Vascongadas, Cataluña, Valladolid, León, Albacete, Valencia... Algunos no sabían nada de MoCeOp; otros vagas noticias. Hablamos sobre la marcha del movimiento: objetivos claros y concretos, práctica, integrantes, proyectos. Fueron conversaciones de pasillo. La impresión general que sacamos es que todos se interesaron y les pareció una iniciativa interesante. Algunos se suscribieron a la revista.

En otro momento nos reunimos con representantes de Alicante, Mallorca, Valencia. Charlamos largo y tendido. La conversación fue informal y sin orden del día. Pero en ella se tocaron puntos interesantes:

—Se habló de la situación y vivencia de sacerdotes secularizados o en vías de hacerlo de los tintos lugares: unos viven en comunidades o grupos cristianos; otros “por libre” encuentran dificultades en su vivencia, sufriendo, sobre todo, la intransigencia e incomprensión jerárquica.

—Ciertas comunidades y grupos cristianos están sensibilizados en la reivindicación de la opcionalidad del celibato,

pero no específicamente, sino dentro de una reivindicación más amplia de derechos humanos en la Iglesia.

—Se habló también de la historia del MoCeOp, sus objetivos concretos y su camino de práctica. Todos estaban de acuerdo con el planteamiento de los objetivos, aunque alguno matizó que “es desde la comunidad concreta, sobre todo, desde donde debe reivindicarse el celibato opcional”.

—En ningún sitio tienen reuniones específicas en donde personas concretas traten y reflexionen sobre el tema celibatario y sus implicaciones.

—Se pidió el parecer sobre un Encuentro de Enlaces o delegados de zona y dijeron que lo veían posible y necesario, sobre todo para establecer contactos más estrechos y aunar esfuerzos de cara a una acción común. En cuanto a fechas de este encuentro les parecía mejor después de Navidad, época en la que generalmente se encontraban más libres.

Resumiendo: Tanto los diálogos personales, como la conversación mantenida con gente de Levante, nos pareció muy clarificadora y digna de repetirse, pues contribuyó, creemos, a conocer mejor lo que es y quiere ser MoCeOp, a la vez que sirve de intercambio de experiencias. Desde MoCeOp intentaremos intensificar este tipo de contactos directos, siempre que nuestro ritmo de vida nos lo permita.

Andrés y Tere (Madrid)



El día 14 de noviembre iniciamos, dentro de las actividades del MO-CE-OP de Madrid, una mesa redonda sobre los ministerios en la comunidad cristiana, con presencia de pastores y teólogos de distintas confesiones evangélicas.

Hemos quedado en continuar el día 19 de diciembre a las 4,30 de la tarde en la parroquia Ntra. Sra. de Moratalaz, c/ Entrearroyos, 19.

Puntos para el diálogo:

- **Signos por los que el hombre de hoy puede 'reconocer' a una comunidad cristiana.**
- **Coincidencias y diferencias que observamos en las comunidades cristianas de Madrid, según la Iglesia en la que han nacido.**
- **Talante ecuménico de nuestras comunidades.**
- **Ministerios eclesiales que han surgido de la comunidad: su actualidad e importancia.**

- **Otros ministerios eclesiales que precisen nuestras comunidades para mejor servir a la evangelización.**
- **La figura del animador/presidente/pastor/anciano responsable de la comunidad:**
 - **¿Cómo se ve desde las diversas iglesias cristianas?**
 - **Ventajas e inconvenientes que puede aportarle el celibato/matrimonio.**

Participantes en la mesa:

- Gabriel Cañellas
Profesor del Seminario Evangélico Unido y de la Escuela Bíblica.
 - Juan Luis Rodrigo
Pastor de la Unión Evangélica Bautista Española.
 - Pedro de Felipe
Anciano de la Iglesia Bíblica.
 - Ana María Schlütter
 - Federico Bellido
- MODERADOR: Félix Barrena**



INTERCAMBIO

BELGICA: MOVIMIENTO "HORS LES MURES" (FUERA DE LOS MUROS)

Hemos recibido para publicación en nuestro boletín la vida práctica que están desarrollando unos compañeros nuestros de Bélgica acogidos al movimiento "Hors les mures", nacido en Abril del 80 con setenta y cinco firmas (en gran parte de sacerdotes secularizados).

Ciertamente no son acciones prioritarias para el moceop las que estos compañeros nuestros se proponen ni es donde más hincapié hacemos nosotros, pero nos parecen acciones y reivindicaciones necesarias y urgentes y, por tanto, a apoyar totalmente en el grado y medida que las prioridades de cada movimiento permitan.

Este es el texto que nos envían:

"El Secretariado de "Hors les mures", en Ittre, el lunes día 18 de mayo de 1981, después de evaluar las distintas acciones llevadas a cabo ha tomado la decisión de poner en práctica las acciones siguientes (referidas fundamentalmente al clero y algunas otras instancias:

1. A sugerencia de algunos sacerdotes "en ejercicio" (Namur, Liege, Charleroi) parece importante tomar contacto con el GAT (también llamado SOL) en orden a una reflexión y acción de cada al estatuto del Clérigo.
2. Redactar una "carta abierta" a todos los miembros de los Consejos presbiterales francófonos para exponerles claramente nuestros objetivos y pedirles que discutan en sus reuniones las condiciones que actualmente se imponen a los sacerdotes, religiosos y religiosas que quieren "secularizarse"
3. Dirigir una carta a todos los arciprestes y superiores de comunidades religiosas pidiéndoles nos indiquen las "bajas" que ha habido para tomar contacto con ellos y ofrecerles nuestra ayuda y nuestros servicios.
4. Dar todos los pasos necesarios para que los obispos nos den la lista de todos los sacerdotes que "abandonan".
5. Enviar un número especial de nuestro boletín a todos los sacerdotes francófonos de Bélgica.
6. Tomar contactos regulares con todos los grupos que tienen inquietudes similares a los nuestros: Bélgica flamenca, Francia, España.
7. Manifiestar a la Comisión de enseñanza nuestro desacuerdo con el estatuto del personal de enseñanza católica, haciendo especial hincapié en la necesidad de abolir el artículo que hace referencia a los sacerdotes, religiosos y religiosas "secularizados" y a los profesores divorciados y vueltos a casar.

MARSELLA: "PRETRES EN FOYER"

Estimados compañeros: adjunto remito un cheque de 1.000 pesetas correspondiente a la subscripción de "Tiempo de hablar" a mi nombre y al de otro compañero: Claude Bertín, agradeciéndoles el envío 81.

Como ya saben, participamos en el grupo de "Prêtres en foyer" de Marsella desde hace ya unos años, de lo que habían tenido ecos por los cuadernos que cada año publicamos sobre el contenido de nuestros encuentros en lo que fue seminario de Marsella.

Este año haremos una publicación más consistente, tipo libro, de acuerdo con los equipos de París, Lyon, Bretaña, etc. Ya les tendremos al corriente. Quizá ya conocen algunos compañeros a raíz del encuentro "Por Une Eglise du Peuple", celebrado en París el mes de Marzo, al que sentí no poder asistir.

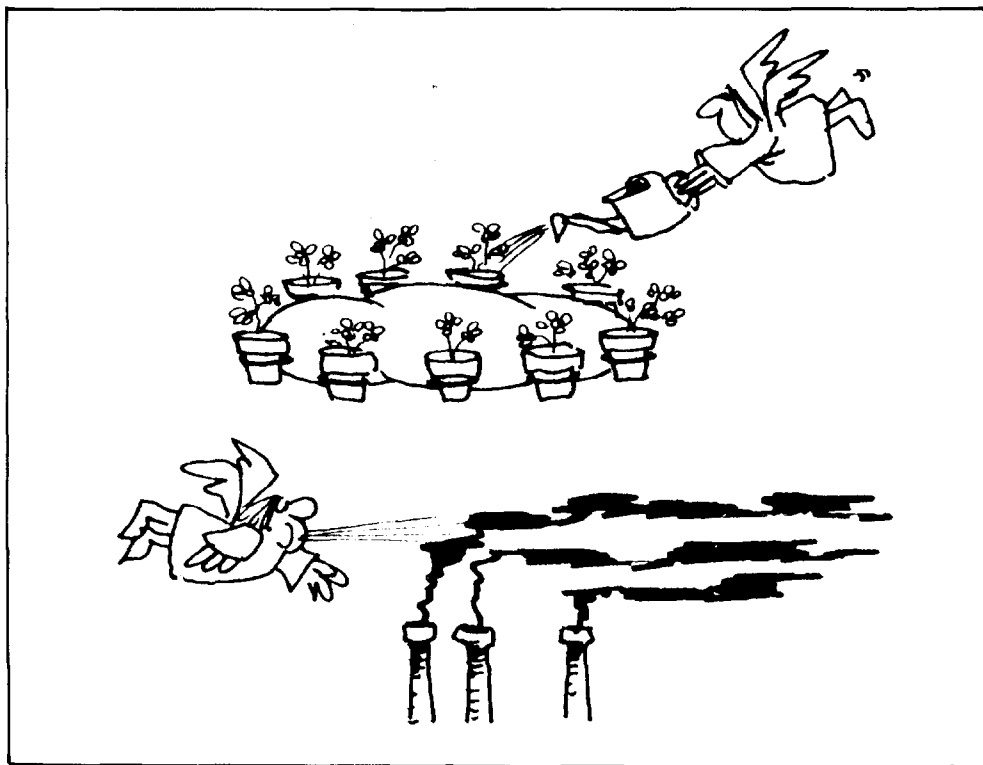
También me imagino que tendrán noticias del movimiento similar en Bélgica, que publica un cuaderno mensual, escogiendo las diferentes perspectivas sobre el tema del sacerdocio, un poco como "Tiempo de hablar". Es indudable que entre unos y otros cambiaremos la historia y haremos historia, ya que el Espíritu no se deja monopolizar, mientras sigamos pretendiendo seguir fieles a la misión. La fe no está condicionada a la disciplina del celibato.

Muchos nos gustaría poder intercambiar sobre todo esto en alguna oportunidad. Mientras tanto, seguiremos en contacto y a su disposición para cualquier cosa que les pueda interesar de FRANCIA o de otros países con los que tengamos contacto.

Finalmente comunicarles que los equipos de "Prêtres en foyer" de París, Lyon, Marsella, Toulouse y Nantes hemos dirigido una carta a la conferencia episcopal francesa, cuya copia os remitiré en breve, ya que en estos momentos no poseo. El coordinador general en Francia de todo este movimiento es, para que le conozcas, Pierre Lautacy que vive en el departamento 92, junto a París.

J.M. ANATOL.

MARSELLA, 8 de noviembre de 1981.





Algún día, posiblemente tarde como otras veces, se lamentará el tremendo error de sospechar y prescindir olímpicamente de las enormes posibilidades para la Iglesia de los sacerdotes secularizados. Se reconocerá la hipocresía de querer borrarlos de la lista, distanciándolos con el silencio y la marginación.

Afortunadamente no están del todo marginados. Una revista, humilde, trata de rescatarlos y hacer oír su voz, reivindicando su presencia cristiana en una Iglesia que los ignora desde aquel día. En esta revista, en el número 8 (Movimiento pro Celibato Opcional-Tiempo de Hablar), escribe Julián Ruiz Díaz. "Sin presunción ni arrogancia, nos hemos enfrentado con una serie de hostilidades y reticencias en las que la calidad de nuestras vidas ha sido, más o menos, puesta en tela de juicio... Muchos creyeron que todo el proceso de autosecularización era el triste resultado de un deterioro y una erosión flagrante de nuestra fe, nuestra religiosidad, incluso de nuestra vida personal, intelectual y profesional. No fue eso..."

"Poco a poco, a poca sinceridad que se tenga, son cada día menos los que identifican secularización y pérdida de la fe y desinterés por la Iglesia y laización ética y abandono de los libros teológicos... Desde la historia viva que unos y otros realizamos, hemos de dejar ver sencilla y pacientemente que nuestra desclericalización (insistimos intencionadamente en el vocablo) ha sido una prueba de crisol para nuestra fe adulta, está siendo una fuente de realismo ventajoso, y también una promesa de que podemos contribuir a un futuro de la Iglesia más inserta en las coordenadas comunes, para que sea más fiel y más responsable cada día, siendo nosotros

mismos unos creyentes para los que ambas concomitancias —fe y existencia común— van inseparable, inteligente y fecundamente unidas".

Por su parte, en ese mismo número, Julio P. Pinillos, ve como misión de los secularizados el "prestar nuestra pequeña voz a los que dentro de la Iglesia no la tienen". Comienza así su artículo: "Este es un deber muy concreto del Mo-Ce-Op — Tiempo de Hablar: recoger y proclamar desde los tejados las "otras" riquezas que se esfuerzan por nacer de la base en la Iglesia. Sobre todo las "otras", las "no homologadas" por la cúspide de la Institución, las que apenas son todavía una débil esperanza de vida, nacida en las afueras de la ciudad".

AMIGOS DE "EUCARISTIA":

Gracias por aquella entrañable mención que hicisteis de nosotros el pasado 19 de julio. Sobre todo por el enmarque tan digno que nos pusisteis: entre los marginados, los que dudan y los que, a pesar de todo, tienen esperanza y tesón.

Hay una canción sugerente que cantan nuestras comunidades en sus celebraciones: "La tarea del hombre es buscar y buscar. Si entre todos buscamos, más pronto encontraremos..." Ahí os colocaríamos a vosotros, amigos de "Eucaristía", junto a varias publicaciones pequeñas que animan a seguir buscando para poder encontrar.

Gracias por el ánimo que vosotros y otros nos transmitís a los que pensamos merece la pena unirnos a vuestros carros. Estamos seguros de que pronto la presencia de esta caravana hablará por sí misma

y servirá para hacer dudar un poquito de sí —de lo suyo— a esos hombres importantes, algunos buenos, que hoy por hoy trabajan poco por “desmarginar” dentro de casa, aunque presuman con razón de hacerlo fuera. Nos referimos a nuestros Obispos. “Tiempo de hablar” conoce a algunos que pisan nuestros terrenos; Obispos a quienes interesan esas gentes que sufren el desprecio y la desconsideración por parte de la Institución.

MO—CE—OP



LIDERES SIN CULTURA

En sus orientaciones juveniles, profesionales, morales, sexuales, culturales o deportivas, para resolver sus problemas generacionales, familiares, psicológicos, etcétera, los jóvenes españoles tienen que acudir, en su mayoría, a curas que han rebasado los cuarenta años. Curas, por tanto, que se ordenaron de sacerdotes a principios de los años sesenta, cuando ni siquiera había finalizado el Concilio Vaticano II. Curas que, a su vez, fueron educados en la más rancia teología, en la más totalitaria moral, en una filosofía sin horizontes, en una literatura de “froteras cerradas”. Estos curas apenas si pudieron conocer a **Sartre**, o **Kierkegaard**, o **Camus**, o **Marañón**, u **Ortega y Gasset**, porque en muchos seminarios estaban prohibidos. **Unamuno** hubieron de leerlo —los que tenían afición, claro— a escondidas. Mientras la juventud del mundo escuchaba la música de los **Beatles**, asistía como protagonista al fenómeno hippy, admiraba las teorías de **Marcuse** o experimentaba alucinado el psicodelismo de **Timothy Leary**, los jóvenes curas españoles tan sólo accedían, desconcertados y, por qué no decirlo, esperanzados, a la revolución del Concilio de **Juan XXIII**. No sabían cómo encajar, sin embargo, la revolución política de **Fidel Castro** ni el testimonio del **Che Guevara**, y les estaba prácticamente prohibido leer a **Teilhard de Chardin**, por supuesto, pero también a **Congar**, **Chenu**, **Scheeleheck** o los teólogos de la escuela de **Insbruck**.

Pues bien. Estos curas, que son, según las estadísticas, “los más jóvenes curas españoles”, rebasan los cuarenta años. Los otros, los de menos de cuarenta, quedan desperdigados, casi como francotiradores. En 1980, tan sólo quedaban cuarenta y siete curas con menos de 25 años.

_____ Extraído de Interviu _____



CADA MES UN LIBRO

"SI EL CELIBAT FOS UN PECAT..

de Alvar Maduell.

Hemos leído un capítulo del libro que lleva el título de este artículo y lo resumimos, dado sus interés, para los lectores de TIEMPO DE HABLAR.

Cuenta el autor que Francisco de Asís, paradójicamente, no se mostraba propicio al amor de los hijos, aunque sintiese ternura por el Niño de Belén. Esta postura parece antihumana en un santo tan incardinado en la vida; y anticristiana en cuanto que acaba en sí misma.

El ejemplo de Francisco de Asís, es uno más de los que nos presentan el cuerpo y el sexo como algo malo, pecaminoso; y exalta el celibato como agradable a Dios. Desde los primeros tiempos del cristianismo se hizo así, olvidando que Dios es Trinidad y que los hijos son para los padres parte de una facultad creadora.

Hoy día se presenta el celibato como algo cuestionable. El ideal de antes para el candidato al sacerdocio es considerado hoy como no impcnible a todos. No se dice que el celibato en sí sea erróneo, falso, malo..., NI MUCHO MENOS PECAMINOSO. Más bien, suele ser alabado por los que no lo practican como estilo de vida evangélica, y por los que lo practican es también muy enaltecido como discreta modalidad de autocanonización. Y los que lo dejan, lo abandonan por obligatorio, por contraproducente en determinadas personas, no por defectuoso en sí, por negativo o innoble.

Argumentos en contra del celibato: Dificultades psicológicas, agotamiento de fuerzas, neurosis, soledad insoportable, pérdida de fe, aparición de enamoramientos, rechazo del sacrificio, búsqueda del placer...

No consta que el celibato se haya atacado por considerarlo inferior a la recepción del sacramento del matrimonio, aunque se acentúa su carácter individual, en contra de la idea de la continuidad eterna en los hijos.

Criterio individualista, que se opone a la vida comunitaria y eterna.

Tanto los atacantes como los defensores del celibato piensan sólo en los adultos, no en qué dirían los hijos. El adulto enfoca la cuestión como clase dominante, no en función de la clase proletaria (niños, prole). "El hijo no solía entrar en los horizontes del celibatario, preocupado por su vida, su salvación individual en la perspectiva del adulto, en plena posesión absolutista del don de la existencia; lo importante es ser perfecto él, y si acaso, acumular muchos méritos. Que se sacrifiquen definitivamente el hijo y la vida propia tiene poca importancia; los hijos, después de todo, sólo son el resultado de ignominiosas maniobras propias del sexo y del placer animal, impropias e indignas de los servidores de Dios".

Esta opinión sigue hoy vigente. El presente ensayo intenta ayudar a cambiar la

perspectiva: De un celibato mirado con ojos individualistas, pasa a contemplarlo desde la existencia de los hijos y desde la voluntad de un Dios cristiano, Padre de todos los hijos y de la vida.

Ultimamente, la ideal del matrimonio se ha rehabilitado, ya no es pecado; queda por ver si el matrimonio se convierte en virtud y el celibato en pecado en próximas etapas históricas. Sería invertir los términos en veinte siglos de vida cristiana.

Es posible que algún lector haya pensado que quizás el celibato no era tan cristiano como él pensaba, pero aquí lo que se plantea es si el celibato, tan alabado, podría convertirse en pecado, y pecado grave, como los otros pecados contra la vida. No decimos que LO SEA; sólo se invita al lector a imaginar qué pasaría "SI LO FUERA".

Y ésto, no por justificar un caso extraño, sino por ayudar a ver si la Iglesia occidental —tan poderosa—, ha sido fiel o infiel en esta materia.

La moral católica se ha polarizado a menudo en el sexo, materia que en el evangelio no parece ser la más importante: Unos católicos se alejan a causa de la píldora, los curas se salen por el celibato, el divorcio se endurece por una discutible jurisdicción del evangelio. La Iglesia se ha hecho impopular por temas que NO la tendrían que afectar. La Iglesia debe preferir la misericordia al sacrificio; el sexo viene a ser causa de la crisis de creencias actual, haciendo desaparecer el mensaje evangélico; pasa que los celibatarios se van, que los clérigos casados piden la reincorporación al ministerio, que los jóvenes no se incorporan al estamento. Centenares de sacerdotes que abandonan, aunque la Iglesia haya dado tanta importancia al celibato, avalan la idea de que la cuestión no es tan trascendental.

"Por todo ésto, si el celibato fuera pecado... ¡Qué sorpresa!" Si el celibato fuera un pecado, ¡cuántas sorpresas!

Miles de sacerdotes y religiosos se extrañarían; gente que ha creído que el celibato era una canonización en vida, ¡qué desengaño!

Hoy mismo son muchos los que lo creen y practican, aunque sea entre dudas y vacilaciones, porque los interrogantes surgen más a partir de las debilidades que del replanteamiento de la teoría. Lo que se plantea hoy es si resulta conveniente su imposición obligatoria; la insistencia de la Jerarquía ha conseguido desorbitar el problema, pero la Institución está comprometida en ello y el tiempo juega a su favor. Si el celibato fuera un pecado, casi todo se tendría que cambiar en el mundo eclesiástico, clerical, religioso, en el mundo de la santidad convencional.

Sin el celibato, la Iglesia parecería otra y, en la praxis, vemos que los celibatarios son los responsables de todo porque son "excelentes".

"Si el celibato fuera un pecado, esta concepción se desharía, todo el montaje clerical caería y los resultados serían espectaculares, sin calificar ahora si todos buenos o malos". "Pero graves, porque en la vida eclesiástica todo está montado justamente con criterios inversos". Los clérigos tienen el monopolio en la dirección de la Iglesia; los que no son clérigos ocupan lugares secundarios. La Iglesia es una CELIBATOCRACIA.

Muchos solterones y solteronas irían descubriendo la grandiosa manipulación histórica hecha con buena fe.

¿Si ahora faltan los celibatarios, se tambaleará la Iglesia? Debemos prever la posible situación, los clérigos y religiosos van abandonando la clericalización en aspectos laborales, profesionales, políticos, sindicales, indumentarios... ¿Por qué no abandonarla en el celibato?

¿Qué es el celibato? ¿Mal o bien humano y cristiano? El estudio de la Revelación cristiana no es monopolio del sexo masculino. Hagamos una teología de los

hijos, de la vida, de la paternidad, de la filiación. Para mucha gente que inercialmente piensa y vive de tópicos, la consideración de un celibato pecaminoso (en lugar de virtuoso), cambiaría una serie de esquemas tenidos por estables. ¿Es, por tanto, el celibato una virtud excelente? ¿O es una ratificación de un pecado estructural? (Admitiendo, por supuesto, el carisma celibatario para quien lo tenga). En frío, el celibato puede ser tanto una virtud como un pecado... u otra cosa. Habrá que investigar en las raíces antiguas de la Revelación cristiana.

Fuera cuentos de soledad, neurosis, impulsos sexuales, madureces o inmadureces, agresividades. No proceder con psicologismos, sino a través de análisis o reflexiones racionales y serenos, basados en la realidad y en su llana interpretación y en la Palabra de Dios.

Todo lo anterior se brinda como hipótesis, sin afirmar. Es un intento para hacer pensar, no una conclusión garantizada, pero observen la realidad que les rodea. La hipotética afirmación de que el celibato pueda ser pecado resulta consistente para el autor, en cuanto implica —entre otras cosas—, ahogar la vida. No se intenta molestar a los auténticos celibatarios, que suelen ser hipersensibles en el tema y que han hecho opciones muy hondas. Hay que reconocer que el tema se convierte enseguida en emotivo. Muchos han embarcado toda una vida en el asunto.

Se trata de reflexionar y ayudar a re-

flexionar con serenidad para superar tópicos seculares.

Francisco de Asís erró al considerar que tener hijos era el indicio más claro de caer en pecado, de cerrar las puertas que llevan a la perfección.

La Iglesia Jerárquica actual se muestra como máxima defensora de la vida, pero... en teoría. Que la Iglesia defienda la vida propia, recibida de Dios, haciéndola traspasar a una nueva generación.

La Iglesia oficial ha dicho miles de palabras y escrito centenares de documentos contra el aborto y en defensa de la vida, pero ningún eclesiástico ha defendido la suya propia. La vida se extingue cuando ellos se extinguen: “Cargáis encima de la gente pesos insoportables, pero vosotros no levantáis ni un solo dedo para moverlos”.

Así, paradójicamente, la vida eterna de Dios (“creced y multiplicaos”), acaba su trayecto en los cristianos “más perfectos”.

El libro tiene tres partes:

1. TOPICOS Y PRETEXTOS'
2. RESULTADOS Y CONSTATA-
TACIONES.
3. ANALISIS Y VALORACIONES.

Todo, en la línea anteriormente apuntada.

¿El celibato, tan secularmente enaltecido, podría también considerarse una institución directamente opuesta a la vida y, por ello, quizá, contraria al deseo de Dios?

¿QUIEN SE ANIMA A TRADUCIR AL
CASTELLANO Y A PUBLICAR ESTE
LIBRO?.

Tradujeron del catalán:
Javier y Carme (Cadiz).
Resumieron para T.de H.
José A. e Isabel(Madrid).

Queridos compañeros: He recibido los números correspondientes a la época desde que me suscribí y, día a día, sin objetivo métrico, encuentro de "calidad de base" cada artículo, cada realidad.

...Yo sigo impulsando desde la divulgación vuestro trabajo y yo cada vez que tengo un número en mis manos, le doy la enhorabuena al movimiento y en nuestras "grandes celebraciones de la fe" tengo un recuerdo especial ante el Padre que a todos convoca, para cada uno de vosotros, vuestras esposas, compañeras, hijos y miembros de vuestras silenciadas comunidades.

Esta es otra de las sin voz que quiere llegar a vosotros para alentaros. Yo me alegro de contar con gente maja, de empuje, capaz de ponerle ruedas de carne y sangre a este tinglado porque las de goma o caucho o como se diga se han deteriorado y ya no arrastran. En este vehículo mundial que un día Jesús pretendió que fuera sólo una barca faltan corazones de carne, corazones nuevos, resucitados y yo creo que están siendo los vuestros y lo serán más aún los de vuestros hijos y miembros de la comunidad, engendrados y nacidos desde la marginación, desde el silencio, pero on la coherencia de quien responde así al Reino, al Pueblo de Dios...
(I. Villar. Toledo)



Compañeros:

...Tendría tantas cosas para charlar con vosotros que necesitaría ir ahí, pero no puede ser porque, después de llegar aquí escapando de un probable apresamiento en Bolivia (que sería en beneficio de na-

die), estoy buscando trabajo, mi mujer y mis dos hijos están allá y no tengo dinero y así será en otra ocasión.

Lógicamente ya estoy con vosotros cordialmente unido y con algunas discrepancias que intuyo y que me hacen sentir más sabrosa la misión. A bocajarro os suelto lo que constituye mi riqueza y mi pobreza, mi ansia y mi llenura, mi vértigo y mi paz, en algunos retazos de palabras:

—18 años de vida en Latinoamérica.

—8 años de casado y 2 hijos.

—60 días de angustia en este Orense, buscando trabajo para poder traer a mi familia de Bolivia.

—Unas ganas locas de vivir en equipo con muchas comunicaciones de bienes.

—Entre otras, tres ideas a medio-desarrollar en la mente, cuyos enunciados pueden ser:

1. HAGAMOS NUESTRO PAN: un modelo de empresa de cogestión y copropiedad que presente un hecho palpable de justicia sociolaboral.
2. HOLA: un desafío y movimiento de hospitalidad concreta y comunicación de personas.
3. Sin nombre aún, pero que apunta como reto a la creatividad diseñando y ejercitando acciones de no-violencia pero que **hagan noticias** referidas a distintos tópicos... (Javier Seijo. ORENSE).



Muy Sr. mío:

Por pura casualidad ha caído en mis manos un número atrasado del boletín "Tiempo de hablar".

Soy sacerdote secularizado y preocupado por la serie de problemas que, junto con otros muchos compañeros, tenemos que soportar.

De alguna manera aglutino un grupo en esta diócesis, que tenemos frecuentes reuniones, ganas de luchar y nos sentimos muy unidos. Incluso estamos intentando preparar un escrito cara a la conferencia episcopal, la prensa, las Cortes y la opinión pública. No sé si lo conseguiremos. Somos varios los que hemos tenido que ir al matrimonio civil y nos sentimos heridos... (A. Vergara. Huelva).



Queridos amigos:

NO puedo decir que vuestra labor me entusiasme. Entre otras cosas porque a mis cuarenta años pocas cosas me entusiasman. Tengo una especie de visión metafísica que todas las cosas reduce a muy poca importancia y de ahí que voy consiguiendo una especie de indiferencia ignaciana que me evita sufrir mucho y, a la inversa, me impide gozar. Pero considero que vuestra labor es buena y necesaria por lo que me gustaría colaborar seriamente con vosotros. Pero esto me resulta muy difícil.

Por eso quiero colaborar con lo que me resulta más fácil, que es mandaros una pequeña aportación para los gastos de la revista que editáis y que de alguna manera nos comunica vuestros logros y experiencias.

Deseando que sigáis en vuestra línea de cristianismo me despido de vosotros.

Recibid un cordial saludo. Y pensad que, de alguna manera, os envidio. (E.N. MADRID).

Queridos compañeros y hermanos:

Habiendo llegado a mis manos la Revista TIEMPO DE HABLAR núm. 9 –Mayo-Junio 1981–, que tanto me ha alegrado, llenado y complacido y que, por otra parte, asumo y comparto en toda su profundidad misteriosa, sacerdotal y eclesiológica, por su deseo de conectar sincera y honradamente con la auténtica IGLESIA DE JESUS DE NAZARET, os suplico me SUSCRIBAN a la ya tan querida Revista, rogándoles me remitan todos los Números del presente año 1981 y algunos números que a juicio vuestro consideren "interesantes", para un mejor conocimiento de sus orígenes y líneas fundamentales de su puesta en marcha.

Aprovecho en plan de SUGERENCIA que en la Diócesis de HUELVA se desconoce casi totalmente la publicación de dicha Revista y, al menos, un pequeño Grupo de Sacerdotes Secularizados, que sufrimos gozosos la horrorífica MARGINACION en que nos ha colocado y sigue consintiendo la Iglesia-**INSTITUCION**, desearíamos conectar con el **MO-CEOP**, para ofrecerle nuestro humilde servicio y podernos alimentar al mismo tiempo de todo cuanto puedan darnos. (Opinión personal que considero podría ser compartida por el pequeño número de compañeros en los que pienso). (Leopoldo Alés. HUELVA).



PEQUEÑAS ESPERANZAS

SOMOS: Javier (andaluz y cura obrero no secularizado) y Carme (catalana y maestra). Vivimos en Andalucía desde hace 10 meses que nos casamos por lo civil aquí y que lo celebramos a nivel de fe en la Comunidad de Barcelona.

Como podéis suponer el hecho de casarnos no pidiendo Javier la secularización ha provocado reacciones de aceptación y rechazo por parte de amigos y familiares, que procuramos no afecten a la opción libre, consciente y comprometida que hemos emprendido.

EL HECHO: El pasado mes de abril la sobrina de nueve años nos escribió pidiendo al "tío" Javier "si quería darle la Primera Comunión" (primero se lo dijo a sus padres, que aceptaron). Podéis imaginaros nuestra sorpresa. Se le contestó que era mejor que la hiciera en el pueblo, que tan importante es la primera como las demás y que en el verano, cuando nos viéramos, ya hablaríamos de ello. Y en el verano hablamos todos juntos y se decidió que celebraríamos una Eucaristía en casa.

Fue bastante participada, teniendo en cuenta que para ellos era la primera experiencia de misa de pequeño grupo. Estuvieron mis padres, hermanos, sobrinos y dos primas que se sumaron libremente (unas doce personas).

REFLEXION: Mi familia pertenece al tiempo de cristianos que creen en Dios, intentan ser buena gente y que antes iban a Misa a la Iglesia todos los domingos (ade-

más de los hechos importantes de la vida) y que ahora, debido al cambio de los tiempos y a circunstancias familiares, van unas veces sí y otras no.

Cuando les dije que me casaba con un cura, me respetaron pero les preocupaba que no estuviéramos dentro de la legalidad eclesial; a partir de muchas conversaciones, reflexiones por parte de ellos (sobre todo mi madre), de búsquedas de la verdad en el Evangelio, artículos, etc., han pasado de una actitud de respeto a una de aceptación y de darnos ánimos para que continuemos adelante. Han descubierto que unas leyes eclesísticas caducas en el tiempo pueden estar incluso en contradicción con el Espíritu de Amor y de libertad del Evangelio delante de la ley.

Los cristianos tradicionales merecen por parte de todos nuestro máximo respeto, pero creo que, menos algunos más fanáticos o beatos, muchos de ellos son capaces de ir dando pasos de cara a la aceptación de actitudes más "fronterizas" (como la nuestra o de otro tipo que pueden ayudar a que la Iglesia sea más abierta, libre y comprometida.

Tenemos que ir dando pasos; pero ¡alerta! , sin pararse, no ésa que por miedo a escandalizar dejemos de ser proféticos y de anunciar la verdad del Evangelio.

Javier y Carme (Cádiz)

COMPAÑEROS:

El 20 de junio de 1981 se reúnen en Madrid representantes de diversas provincias de España de E.S.C.E. (Equipos de Sacerdotes Casados de España). Se trata en primer lugar de la redacción del artículo sobre los viajes del Papa. Se decide archivarlo hasta que sea organizada de nuevo la visita del Obispo de Roma a nuestra nación. Conversan los representantes de ESCE sobre un borrador de estatutos con el fin de dar a nuestros grupos rango de asociación civil. El sr. Mantecón se compromete a realizar las gestiones oportunas en este sentido. Asisten a nuestra reunión representantes de la Iglesia Evangélica

(Anglicana) y afirman que la unión con el catolicismo, a pesar de tantas coincidencias en lo dogmático, no se barrunta próxima. Se dialoga con el representante del MO-CEOP sr. Pinillos, poniéndose en claro algunos puntos de interrelación. Conversación con los claretianos, que en esta ocasión fueron nuestros anfitriones; escuchamos el parecer de varios teólogos sobre nuestros grupos. El estado de cuentas quedó aprobado. Se pide a todos los miembros asistentes y no asistentes no desmayen y sigan apoyando moralmente nuestra marcha, que ha de ser constante.

REDACCION DE ESCE. Vitoria

LA IMPOSICION DEL CELIBATO

El otro paquete de temas que minan la libertad del creyente es de índole moral: el celibato, el divorcio, el aborto... "Me moriré, concede Díaz Alegría, sin haber hecho el amor, pero no sin haber sentido positivamente la hospitalidad del corazón". Y esta fidelidad al celibato le permite una dura crítica de esta institución disciplinaria. "Las erróneas ideas de que el sexo es malo y de que los sacerdotes son extraterrestres están, sin duda, a la base de la descabellada institución del celibato obligatorio". Ve una relación entre el celibato y la reproducción de un mecanismo de poder que funciona en cascada y que convierte a los curas en una especie de jenízaros del antiguo sultán de Turquía. NO está contra el celibato carismático, libremente aceptado, pero sí contra su obligatoriedad para quien quiera ser sacerdote. Por eso reivindica la libertad del cura a casarse, añadiendo que "los sacerdotes autosecularizados que, con buena conciencia, contraen matrimonio civil, ni pecan, no incurrn en excomunión", por más que la doctrina oficial así lo quiera.



(Reyes Mate en "EL PAIS" (15-11-80)
a propósito del libro de Díaz Alegría:
"Rebajas teológicas de Otoño".)





ESQUEMA DE LOS CINCO NUMEROS DE "TIEMPO DE HABLAR" DE 1982



PRIMER NUMERO: EVANGELIZACION Y MINISTERIOS.

- a) Lo importante es la evangelización. Después la catequesis y la celebración o el culto. No a la inversa. Urgencia de la tarea evangelizadora HOY y cómo hacerla en nuestra cultura y sociología concretas: en la "MODERNIDAD". Después de tanto oficialismo y ritualismo: ¿Qué comunidades tenemos capaces de anunciar el Evangelio a los otros? ¿Evangelizamos o culturalizamos?
- b) En cada época histórica y según esté más o menos constituida la Iglesia-Comunidad se necesitan ministerios diferentes. Cómo surgieron los ministerios en las distintas comunidades primitivas: para qué necesidades y bajo qué influencias. Su proceso.
- c) ¿Cuáles son los ministerios para la evangelización del hombre de la cultura de hoy. Experiencias de creación y de configuración de ministerios en las distintas iglesias: América Latina, Holanda, Africa.

SEGUNDO NUMERO: MINISTERIOS Y COMUNIDAD.

- a) La comunidad como "lugar" de Cristo: importancia de la comunidad. En la comunidad de los creyentes es donde se dan los dones y carismas que ella necesita. Todo lo que se diga de los ministerios de la comunidad, debe decirse desde ella misma como núcleo central de la Iglesia de Jesús.
- b) El Ministerio de la Presidencia y Unidad de la comunidad tiene sentido en la medida en que se da en una comunidad que pide ser presidida y coordinada. Es ella quien discierne los carismas y llama. Ella es quien oficializa y hace público el servicio solicitado, junto con el obispo. El carisma de la Unidad-Presidencia y Coordinación debe ser reconocido por otras comunidades cristianas.
- c) Exigir unas condiciones "a mayores" a la persona que tenga reconocido por la comunidad un carisma para ejercer un ministerio determinado, es cercenar la libertad del Espíritu; y es plantear la cuestión desde fuera de la comunidad.



- d) Una salida práctica a esta cuestión de los ministerios en la comunidad es trabajar por la creación de pequeñas comunidades concretas, que se sienten Iglesia y planteen el diálogo entre el Pueblo y la Iglesia-Institución.

TERCER NUMERO: LA LIBERTAD, LA PERSONALIDAD Y LA LEY DEL CELIBATO.

- a) La libertad como don supremo de los Hijos de Dios, reconquistados en Jesucristo. En qué consiste esta libertad? No puede ser recortada, sino resaltada por los derechos humanos.
La ley de la Iglesia no puede reducir la libertad ofrecida por Dios y plasmada en los derechos fundamentales: matrimonio, familia, procreación...
- b) La libertad es imprescindible para un proceso serio de personalización. NO puede bloquearse este proceso por una ley que impide o dificulta el camino que uno ve más coherente con la verdad.
El desarrollo afectivo normal es pieza clave para la madurez de la personalidad y, por tanto, debe ser libre. "No respetar la libertad del que ve a la mujer como compañera de su vida, me parece un crimen" (Atenágoras).
Un carisma tan exquisito, tan personal y tan misterioso como el del celibato no puede hacerse ley general para el

presidente de la comunidad, desde una antropología y eclesiología serias.

CUARTO NUMERO: EL CELIBATO SIGNO Y ANTISIGNO.

- ¿Qué significa el celibato para:
- LOS JOVENES DE HOY: inquietos, desarraigados, pasotas...
 - LOS SEMINARISTAS: ven en nosotros, curas célibes, un signo. ¿Cuál?
 - LOS ANCIANOS: testimonio de curas mayores que han optado seriamente por el celibato.

QUINTO NUMERO: EL MO-CE-OP.

- a) Sus contenidos fundamentales de cara a la Comunidad.
- b) Por qué el celibato impuesto es CLAVE INTERPRETATIVA Y QUICIO en torno al cual giran muchos errores de la Iglesia.
- c) Táctica y programa de acción del mo-ce-op a medio plazo.

*** ESTO SERA LO CENTRAL DE LA PARTE TEORICA DE CADA NUMERO, TRATADO POR UN EXPERTO EN EL TEMA Y DISCUTIDO EN GRUPO.**

*** Además cada número tendrá otra parte de experiencias en relación con la parte teórica.**

*** Y otra con lo que es normal en un boletín: comunicados, conexiones, correo... que será hecha por todos.**

Equipo de Redacción de "T de H".

"II ENCUENTRO DE CRISTIANOS DE MADRID"

CELIBATO Y DIVORCIO

JESUS IRIBARREN
(SECRETARIO DE LA CONFERENCIA
EPISCOPAL ESPAÑOLA)

Uno de los más peregrinos argumentos esgrimidos en la controversia sobre el divorcio es que el Papa dispensa del celibato sacerdotal, anulando el voto de castidad que hizo el ordenado "in sacris", y se niega a declarar anulado el compromiso de fidelidad que los casados se intercambiaron, ¿Por qué puede abandonar un cura y sigue atado el cónyuge?.

El razonamiento tiene garra periodística, lo cual dista de ser un elogio de su valor, porque garra no es luz. Si comparamos niveles de gravedad, el celibato en un "mandamiento de la Iglesia", pongamos por ejemplo el de la observancia de la abstinencia de los viernes, el que prohíbe bajo pena de excomunión la entrada de varones en la clausura papal de las monjas, el que prescribe bajo la pena de nulidad que el párroco asista al matrimonio (tres grados de severidad dentro de una categoría de leyes). En cambio, la indisolubilidad conyugal es un "mandamiento de decálogo", pongamos por caso la prohibición de la blasfemia o de la calumnia. El Papa puede permitir, en el nivel de legislación canónica, que se case un cura; no tiene poder para autorizar, en el nivel del decálogo, que adultere un casado o que sea bígamo.

Hay clero católico casado.

De hecho, en 1981, la Iglesia no obliga a todos los sacerdotes católicos a ser célibes. Los que se dejan encender en los chascarrillos anticlericales parecen ignorar que hay miles de sacerdotes católicos legítimamente casados, que ejercen su ministerio en

perfecta concordia con las leyes de la Iglesia; no se trata de situaciones ni clandestinas ni excepcionales, como sabe cualquiera que haya viajado al Este Europeo o al Próximo Oriente.

Comencemos por recordar que San Pablo, en los comienzos, quiere que el obispo sea "fiel a su mujer" (I Tim., 3,2, y Tit., 1,6), es decir, le supone casado. Tertuliano es contrario en su siglo a que el sacerdote viudo contraiga segundas nupcias y elogia al monógamo, casado una sola vez. El celibato comienza a generalizarse y alcanza cierta solidez en las costumbres del siglo IV. Pero precisamente alrededor del año 400 un filósofo neoplatónico elegido a su pesar obispo de Toemaida, Sinesio, se encrespa en carta a su hermano contra quienes, además de obligarlo al servicio episcopal, querían obligarle al abandono de su esposa. Estas son sus palabras: "Dios, la ley y la mano sagrada de Teófilo me dieron una esposa. Pues claro que ni quiero separarme de ella ni tener con ella relaciones clandestinas, como si fuéramos adúlteros. La separación sería impía; las relaciones clandestinas serían contrarias a la ley del matrimonio. Quiero, pues, tener con ella muchos hijos." Así de claro y de limpio.

La generalización del celibato clerical en el Occidente ha tenido frecuentes períodos de quiebra: basta abrir cualquier libro de historia para documentarlo. En España, Witiza lo declaró abolido sin contemplaciones. Los miembros del sínodo de Paría, en 1074, declararon casi por unanimidad que la ley del celibato era "insopportable y, por lo tanto, irracional" (Mansi, XX, col. 437). En épocas posteriores, la literatura satírica ha sido torrencial y en todas las len-

guas. A la vista de la inobservancia se pasaba a discutir si el celibato es posible, si es conveniente, si la Iglesia debe mantenerlo. Pero jamás se discutió si era precepto divino o sólo disposición canónica. Claro que lo es.

La tradición oriental.

Esta contingencia de la ley aparece evidente si se observa que la Iglesia oriental -tanto las Iglesias separadas como la Iglesia Católica, obediente al Papa en los diferentes ritos- nunca ha impuesto por ley general el celibato a sus clérigos, excepto a los obispos y a los monjes, limitándose a prohibir que reciba el matrimonio quien hubiera ya recibido las órdenes sagradas. Hay en el fondo una clara coincidencia con el pensamiento latino incluso en el día de hoy: la aspiración es el celibato como estado de disponibilidad total; en todo caso se podrá ordenar a ya casados, nunca permitir el matrimonio a los ya ordenados (salvo en el caso actual de secularización, es decir, con el compromiso de abandonar el ejercicio de sacerdocio).

No se piense que a fuerza de subrayar el carácter sólo eclesiástico del celibato tratamos de desmoronar sus cimientos: pese a decadencias y debilidades, lo estimamos un ideal, que la Iglesia latina hace bien en defender y que la Iglesia oriental va persiguiendo con paso histórico firme. Tratamos únicamente de aclarar la diferencia entre una dispensa de celibato y la imposibilidad de una admisión católica del divorcio entre católicos:

la vaciedad de una equiparación de ambos casos.

La tradición oriental paralela a la de Roma tuvo por consecuencia que en el correr de los siglos se generalizaran los clérigos casados. Más aún: en la Rusia anterior a la revolución, el zar había declarado "obligatorio" el matrimonio de los aspirantes al diaconado y al sacerdocio.

Entre los católicos de rito oriental va creciendo el número de los sacerdotes célibes, pero, a excepción de los de rito malabar, todos célibes, puede calcularse que la mitad de los sacerdotes católicos de rito melkita, maronita, sirio, etc., están casados (los monjes, siempre y en todo lugar, son célibes).

Lo que puede y no puede el Papa.

La consecuencia es clara: si en todo el Oriente el Papa permite que haya curas casados, Roma podría suprimir en toda la extensión de la Iglesia la vigencia de la ley del celibato, exactamente como puede permitir un matrimonio sacramental sin la presencia de un sacerdote que hoy condiciona la validez del contrato. Lo que una ley humana impone, otra del mismo rango puede dispensarla. El Papa podría disolver todas las órdenes religiosas, una por una. No lo hará: eso es cosa diferente. Pero el Papa no puede disolver un matrimonio rato y consumado entre cristianos, porque no es él quien hizo la ley de la indisolubilidad, claramente evangélica. Los sofismas son bajos; la responsabilidad, alta.

(Tomado del "YA", 14-4-81)

NOTA de la Redacción de "T. de H."

De buen gusto hubiésemos titulado esta crónica del "YA": "Sobre el relativismo de muchas verdades que se nos han mostrado como absolutas".

Suscripción a «Tiempo de Hablar» para el año 82

¡¡SUSCRIBETE!!

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

Forma de pago:

Giro postal talón bancario

transferencia al Banco
Central, Agencia núm. 53
c/c 3799-70 (C/. Arroyo de las Pilillas, 1. M-30)

ESPAÑA: suscripción anual: 300 ptas.
suscripción de apoyo: 500 ptas.

EXTRANJERO: 12 \$ USA

Enviar a: Revista «Tiempo de Hablar»
MO-CE-OP, Apdo. 39.003, Madrid.

Recortar y enviar

Suscripción a «Tiempo de Hablar» para el año 82

¡¡SUSCRIBETE!!

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

Forma de pago:

Giro postal talón bancario

transferencia al Banco
Central, Agencia núm. 53
c/c 3799-70 (C/. Arroyo de las Pilillas, 1. M-30)

ESPAÑA: suscripción anual: 300 ptas.
suscripción de apoyo: 500 ptas.

EXTRANJERO: 12 \$ USA

Enviar a: Revista «Tiempo de Hablar»
MO-CE-OP, Apdo. 39.003, Madrid.

Recortar y enviar

Apoyo la publicación de la Revista-Boletín «Tiempo de hablar» y el esfuerzo que está significando de cara a la clarificación de los Ministerios y las responsabilidades de la Comunidad cristiana viva y dinámica.

Sé de las dificultades económicas que tiene para seguir funcionando, a través de las notas y los S.O.S. que ha venido lanzando a lo largo de todo este año.

Por todo ello, y en orden a facilitar la tarea de esta Revista-Boletín, RELLENO YA ESTE BOLETO DE SUSCRIPCION.

¡SUERTE, AMIGOS!

Apoyo la publicación de la Revista-Boletín «Tiempo de hablar» y el esfuerzo que está significando de cara a la clarificación de los Ministerios y las responsabilidades de la Comunidad cristiana viva y dinámica.

Sé de las dificultades económicas que tiene para seguir funcionando, a través de las notas y los S.O.S. que ha venido lanzando a lo largo de todo este año.

Por todo ello, y en orden a facilitar la tarea de esta Revista-Boletín RELLENO YA ESTE BOLETO DE SUSCRIPCION.

¡SUERTE, AMIGOS!

MO - CEOP
Apartado 39003
MADRID

Para ayudas económicas
c/c núm. 3.799-70
Agencia núm. 53
BANCO CENTRAL
MADRID

Precio número suelto: 50 ptas.